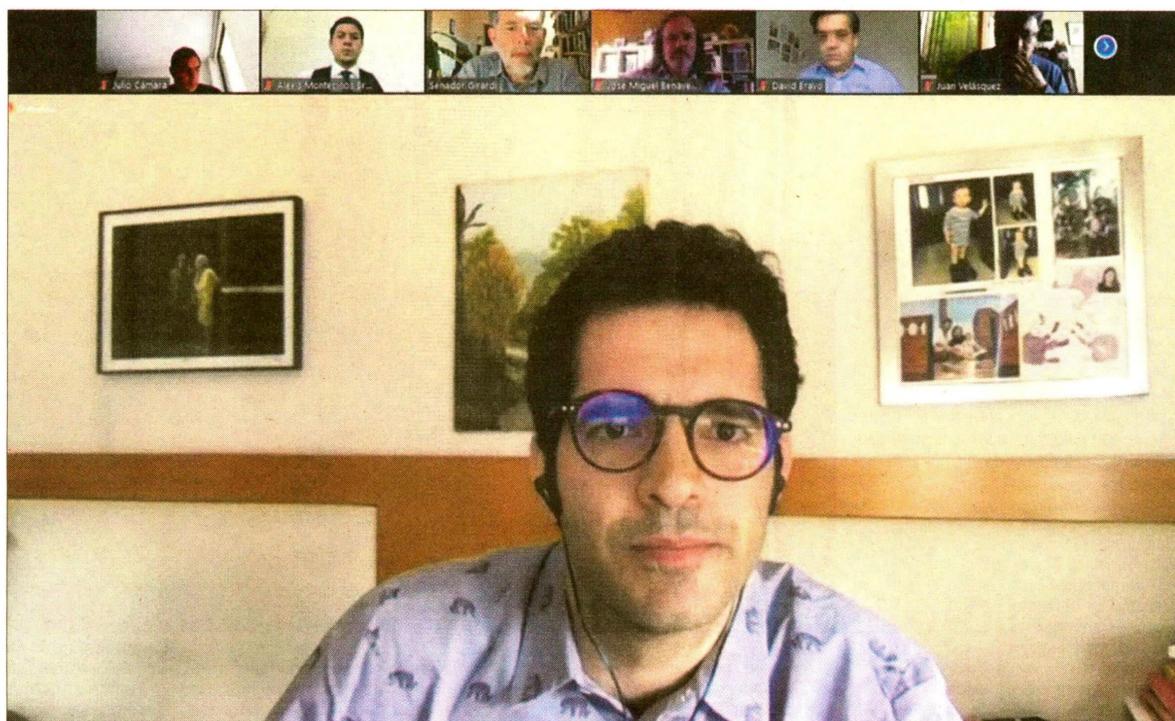


Pablo Egaña participó en la comisión Desafíos de Futuro del Senado

Economista expuso en el Congreso cómo cambiará la forma de trabajar en Chile tras la pandemia

“Chile podría experimentar una recuperación sin empleo en muchos sectores”, alertó el doctor en Desarrollo Sustentable de la Universidad de Columbia.



Pablo Egaña, economista y doctor en Desarrollo Sustentable de la Universidad de Columbia, participó en la sesión telemática.

PATRICIA REY

¿Cómo será la nueva realidad cuando los chilenos regresen masivamente a sus trabajos? Pablo Egaña, economista y doctor en Desarrollo Sustentable de la Universidad de Columbia, ha estado estudiando el tema para encontrar las respuestas. Expuso en la comisión Desafíos del Futuro en el Senado, sobre los escenarios postpandemia para el mundo laboral, así como la automatización del trabajo y el impacto en la economía.

Gracias al fondo concursable Covid-19 del Columbia Global Center Santiago, donde tomó como estudio el caso de Chile, concluyó que “las industrias están acelerando la transformación digital de sus operaciones y, como consecuencia, Chile podría experimentar una recuperación sin empleo en muchos sectores, especialmente en aquellos donde las tecnologías de automatización están disponibles, el grado de proximidad física en el trabajo es alto, el nivel de exposición a enfermedades infecciosas, como Covid-19, es alto y las posibilidades de trabajar de forma remota son escasas. En otras palabras, varias empresas están o se verán obligadas a operar dependiendo en gran medida de tecnologías que aho-

rran mano de obra durante la pandemia”.

Agricultura y trabajo doméstico

El estudio ejemplifica: “Los sectores de agricultura y servicios domésticos son las áreas más automatizables y sus posibilidades de trabajar de forma remota son muy bajas. Además, los servicios domésticos tienen un alto nivel de exposición a enfermedades. En este sentido, el servicio doméstico es un sector que puede sufrir altas consecuencias por el Covid-19 y el proceso de automatización”.

“Las personas tienen distintas habilidades en sus trabajos y ahí uno observa diferentes efectos para hombres y mujeres en América Latina. Las mujeres que están en tareas de marketing y contabilidad tienen mayor riesgo de automatización que los hombres. A su vez, encontramos que no es tan así en tareas de gestión y comunicación, las mujeres que se desarrollan en gestión y comunicación tendrán un menor riesgo de ser reemplazadas por máquinas. Ocurre lo contrario con las tareas físicas, como la construcción”.

La creatividad, la capacidad de auto organizarse y el aprendizaje continuo, considera el economista, “serán signifi-

cativos e importantes para las mujeres, ellas se verán menos vulnerables a ser automatizados, pero en los hombres no es tan relevante, por las distintas habilidades que tiene cada género”.

Egaña, quien además es profesor en la Escuela de Negocios de la Universidad Adolfo Ibáñez, ve en el horizonte cercano una aceleración en la transformación tecnológica. “Aunque aún no estamos con el mismo stock de robot por trabajador de países desarrollados como Japón o Alemania, si esperamos que la pandemia, debido a la restricción que pone a los trabajadores, acelere la digitalización y automatización en distintas industrias”, comenta a este diario.

América Latina

Hay una distinción que este investigador observa entre hombres y mujeres. Egaña y coautores encontraron que en América Latina, las mujeres tienen el 2% mayor de riesgo de que sus ocupaciones sean automatizadas en Latino América. “Para ellas, el tener habilidades de aprendizaje continuo y creatividad les reduce su probabilidad de automatización, lo que también ocurre cuando se desempeñan en áreas de gestión y comunicación. Por el contrario, si desempeñan labores de contabilidad o numéricas, el

riesgo aumenta en 5%”.

En una investigación publicada por el Banco Interamericano de Desarrollo, Egaña y otros investigadores analizaron el riesgo de automatización según perspectivas de género en trabajadores y trabajadoras en cuatro países de América Latina: Bolivia, Chile, Colombia y El Salvador.

“Los hombres tienen más probabilidades que las mujeres de realizar tareas vinculadas a las habilidades del futuro, como Stem (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas), tecnología de la información y las comunicaciones, gestión y comunicación, y problemas creativos, resolución de tareas. Por lo tanto, las mujeres tienen un riesgo promedio más alto de automatización, y el 21% de las mujeres, frente al 19% de los hombres tienen un riesgo alto (probabilidad de automatización superior al 70%). Se deben evaluar los impactos diferenciales de las nuevas tendencias tecnológicas para mujeres y hombres a fin de orientar el proceso de formulación de políticas para preparar a los trabajadores para el futuro. Deben tomarse medidas para evitar que la transformación digital agrave las desigualdades de género existentes en el mercado laboral”, concluyó el estudio.